

Los hermanos parecidos

Tirso de Molina

LUNES POR LA TARDE

Prodigio de sí mismo, pagó en oro el sol al medio día la incansable deuda, que esta vez nieblas envidiosas le habían embargado, con que añadiendo alientos a los que la mañana entretenida, en lugar de fastidio empeñaron deseos para la siguiente fiesta. Gran suma de auditorio antes de la una importunaba las puertas de la sumptuosa quinta, defendiéndolas prevenidos alabarderos de lo incógnito y vulgar, hasta que entró lo noble y conocido, que ocuparon quietos los asientos más acomodados. Permittedióse luego a todos el vacío, y en viéndole desahogadamente lleno, negaron la entrada a los perezosos. Estaba, pues, el patio interior de la amena huerta ceñido de tablados, compuestos de alfombras y cojines, vestidos los muros de damascos y telas, poblado el sitio de sillas y espaldares, y en el centro de tan vistosa circunferencia un capacísimo teatro en que, imitando la arquitectura aparente soberbios edificios, mármoles y pórfidos, columnas y fachadas, mezclaba en quien los aplaudía deleites y respetos. A las dos se dio principio a la sesión segunda de la solemnidad alegre con el vocinglero aviso de clarines, cajas y trompetas, y tras ellos de las chirimías. Prevenidos, pues, con ellas todos, salieron siete músicos, tres damas y cuatro bizarros mozos, que cantaron:

En el banquete sabroso
de aquel Pastor que, Cordero,
con ser Él el que convida
es también el manjar mismo, 5
los ojos dan aguamanos
y los manteles ha puesto
la Gracia, blancos y puros,
porque es muy limpio su dueño.
Cuchillos hay de dolor,
porque ha de partir con ellos 10
corazones el convite
que no se estiman enteros.
Como todo lo sazona,
puso el amor el salero,
los accidentes el pan 15
y el vino puso los mismos.
Si en la mesa, fieles, Dios es comida,
¿cómo todos le comen y Él tiene vida?
Principios hubo admirables
de sazonados requiebros, 20
y por fruta de palacio
la Encarnación puso besos.
Sirvióse un asado al punto

en el horno de su pecho
 con clavos de su pasión 25
 y el agrio de sus tormentos.
 Un cocido en caridad,
 tanto que en fe de su fuego
 deshecha estaba la carne
 aunque sin lesión los huesos. 30
 Sustentó el banquete a todos
 quedándose el manjar mismo,
 y dándole a Dios mil gracias
 le cantaron satisfechos:
 «Si en la mesa, fieles, Dios es comida, 35
 ¿cómo todos le comen y Él tiene vida?».

Sazonados los antes con lo diestro y canoro desta acción, ocupó su lugar un dispuesto joven que echó esta loa:

Gasta palabras quien ahorrar pretende
 de obras, porque amor es medio mudo
 y al paso que la mano franca extiende,
 la lengua encoge que igualarla pudo. 5
 Estilo suele ser que el cuerdo entiende
 el hablar por la mano, así no dudo
 de la prudencia que el silencio encarga,
 que disminuye el don la lengua larga.
 Da Cristo cuanto tiene y cuanto puede,
 dase, en fin, a sí mismo, ¿hay tal espanto? 10
 Dándose a sí, ¿qué prenda hay que le quede?
 En cantidad de pan se da sin cuanto,
 y cuando en dar, los límites excede:
 cuatro palabras habla, dando tanto.
 Y ahorrando de razones, de obras carga, 15
 que disminuye el don la lengua larga.
 Gastar pudiera el tiempo en la alabanza
 deste misterio, príncipe y cabeza
 de la fe, que asegura a la esperanza,
 cifra de todo Dios y su grandeza, 20
 mas si el callar blasón divino alcanza,
 ceda al silencio aquí la sutileza,
 que obras y no palabras la fe encarga,
 pues disminuye el don la lengua larga.

No desagradó por breve el recitante, antes parece que se midía con la cortedad del avariento día. Entróse, pues, y asegundando la música, cantaron:

Alegrías, albricias, pastores,
 que hoy baja del cielo la flor de las flores,
 que quita la culpa, que alivia la pena,
 que en cándido globo parece azucena,
 que amor entre rosas disfraza su abril, 5
 que el cielo en la tierra pensiles derrama,
 y por el viento sutil
 serafines de en mil en mil,
 vestidos de gloria, cercados de llama
 y dando a la tierra divinos renombres, 10
 despejan los cielos y envidian los hombres.
 Cubrió la retama de oro
 amor, que en mis dichas trata,
 en la azucena de plata
 de aquel círculo que adoro. 15
 La divinidad, tesoro
 que hoy prodigaliza el cielo,
 disfrazada con el velo
 da el pan, nos intima amores.
 Alegrías, albricias, pastores, 20
 que hoy baja del cielo la flor de las flores,
 que quita la culpa, que alivia la pena,
 que en cándido globo parece azucena,
 que amor entre rosas disfraza su abril,
 que el cielo en la tierra pensiles derrama, 25
 y por el viento sutil
 serafines de en mil en mil,
 vestidos de gloria, cercados de llama
 y dando a la tierra divinos renombres,
 despejan los cielos y envidian los hombres. 30
 El pan que engaña al sabor,
 alma, de nuestra ignorancia
 accidentes sin substancia,
 fruto fue, y quedóse flor.
 Invenciones son de amor 35
 para alentar tu desmayo:
 en febrero nace el mayo
 y en sus rosas mis amores.
 Alegrías, albricias, pastores,
 que hoy baja del cielo la flor de las flores, 40

que quita la culpa, que alivia la pena,
que en cándido globo parece azucena,
que amor entre rosas disfraza su abril,
que el cielo en la tierra pensiles derrama,
y por el viento sutil 45
serafines de en mil en mil,
vestidos de gloria, cercados de llama
y dando a la tierra divinos renombres,
despejan los cielos y envidian los hombres.

Apenas acabó la música cuando, comenzando otra de todos instrumentos, se dio principio al coloquio deseado, no poco célebre años ha entre los dos coros de la Iglesia príncipe de Europa (siendo reina la romana), pues reconocen a la de Toledo cuantas consagra el orbe en santidad, culto, riquezas, sangre y estimación. Representóle Tomás Fernández, y fue el que se sigue.

LOS HERMANOS PARECIDOS

PERSONAS

ATREVIMIENTO	ADMIRACIÓN	DESEO
HOMBRE	ENGAÑO	CODICIA
ÁFRICA	TEMOR	MUJER
ASIA	CRISTO	BUEN LADRÓN
EUROPA	ENVIDIA	MADALENA
AMÉRICA	JUSTICIA	MÚSICOS

Salieron el ATREVIMIENTO a lo soldado, con muchas plumas, y la ADMIRACIÓN de hombre

ATREVIMIENTO	¡Otra vez me vuelve a dar los brazos, Admiración!	
ADMIRACIÓN	¡Bien me la puedes causar, bravo mozo! Con razón te puede el mundo llamar honra suya. ¡Qué contento vienes, y qué a lo soldado! ¡Bravas plumas das al viento!	5
ATREVIMIENTO	Por mi valor lo he ganado todo.	
ADMIRACIÓN	Eres Atrevimiento: ¿a qué no te atreverás? ¿De dónde vienes?	10
ATREVIMIENTO	Del cielo, donde no pienso entrar más.	
ADMIRACIÓN	¿Pues nacido allá?	
ATREVIMIENTO	En el suelo desde agora me verás, que aunque del querub nací que el monte del Testamento intentó asaltar por mí,	15

	con ser yo el Atrevimiento como mi padre caí. Echóme de allá la guerra, y así estoy determinado, pues mi patria me destierra, dejarla.	20
ADMIRACIÓN	No es estimado ningún valiente en su tierra. Pero pues al mundo bajas, ¿qué oficio piensas tener? Porque si en él no trabajas mal ganarás de comer.	25
ATREVIMIENTO	No son mis prendas tan bajas que para adquirir sustento me obligue a degenerar de mi altivo nacimiento. ¿Quién me puede a mí estorbar, si soy el Atrevimiento, cuanto produce la tierra, cuanto el mar inmenso cría y el viento en su esfera encierra? Yo he de poner algún día sobre una sierra otra sierra, y aunque les pese a las nubes he de cobrar el asiento que perdieron los querubes.	30 35 40
ADMIRACIÓN	Pues, hermano Atrevimiento, caerás si tan alto subes. Mas ya que al mundo has venido, ¿qué es lo que en él se te ofrece o qué ocasión te ha traído?	45
ATREVIMIENTO	La fortuna favorece al osado y atrevido. Nombró el rey Nuestro Señor al hombre, por ser su hechura, virrey y gobernador deste mundo, que procura hacerle su coadjutor. Puso casa en su grandeza augusta, pues porque goce destos orbes la belleza, le sirve y le reconoce	50 55

TIRSO DE MOLINA		7
	la misma naturaleza.	60
	Tanto imperio, en fin, le ha dado, que hoy entra, según oí, bizarro y acompañado debajo un palio turquí	
	de diez altos de brocado, sembrado todo de estrellas, con tan gallarda persona que, aventajándose a ellas, con su vista perficiona las criaturas que hay más bellas.	65
	Yo, que altas cosas codicio, pretendo agora asentar en su casa y su servicio, y en ella solicitar la mejor plaza y oficio.	70
	Tengo a su lado un pariente que a cuanto quiere le obliga, y una dama diligente muy su valida y amiga.	75
ADMIRACIÓN	Ansí harás buen pretendiente. ¿Y es el pariente?	80
ATREVIMIENTO	El Deseo.	
ADMIRACIÓN	¿Y su dama?	
ATREVIMIENTO	La Irascible.	
ADMIRACIÓN	Mucho pueden con él.	
ATREVIMIENTO	Creo que a pedir un imposible le alcanzaran.	
ADMIRACIÓN	Yo bien veo que a los dos les está a cuento que entréis en palacio vos, pues si es el Deseo violento y irascible harán los dos príncipe al Atrevimiento.	85
	Mas ya han venido y está bien que seáis su privado, porque si crédito os da, de suerte sois alentado que todo lo intentará.	90
		95

ATREVIMIENTO Por mí tiene de alcanzar
cosas imposibles.

ADMIRACIÓN ¡Fiesta
brava!

ATREVIMIENTO Ya debe de entrar
triunfando el Hombre.

ADMIRACIÓN Desde esta
parte la puedes gozar. 100

Descúbrese un mundo que encierra en su centro al HOMBRE, asentado en un trono, con corona y cetro, cuya parte superior en forma de dosel será azul, sembrado de estrellas, con el sol y la luna, y la inferior pintada de llamas, de nubes, de aguas, árboles, peces, pájaros y brutos. A las cuatro partes, dos a un lado y dos a otro, estén ASIA, ÁFRICA, EUROPA y AMÉRICA, del modo que ordinariamente se pintan, como que tienen el mundo en forma de palio. Toquen instrumentos y luego canten los MÚSICOS

Cantan

MÚSICOS	Sea bien venido por gobernador el virrey del orbe, el mundo menor. El retrato vivo de su mismo autor, padre de las gentes, juguete de Dios. Su vicemonarca, su recreación, blanco de su gusto, centro de su amor. Sea bien venido por gobernador el virrey del orbe, el mundo menor.	105
		110
		115
ASIA	Epílogo de todo lo criado, cifra de cuanto Dios por su contento puso en aqueste globo concertado, que toca su poder como instrumento, suma del mundo y, como tal, llamado	120

microcosmos, en cuyo noble asiento
 como abreviado asombro y maravilla
 el rey Nuestro Señor pondrá su silla;
 tú, en quien halla su ser toda criatura, 125
 la piedra cuerpo, vegetar la planta,
 sentir el animal, y la hermosura
 del ángel entender con gracia tanta;
 tú, en fin, en cuya imagen y figura
 puso la Trinidad inmensa y santa 130
 su retrato, en quien ser humano tengas,
 mil veces para bien del mundo vengas.
 Las cuatro partes desta esfera baja,
 que es tu jurisdicción, vienen a darte
 la obediencia debida y la ventaja 135
 de cuantas cosas cría en cada parte.
 Toda criatura la cerviz abaja
 y tus manos y pies llega a besarte,
 reconociendo por señor al Hombre,
 que conforme a su esencia le dio nombre. 140
 Y yo la primer parte destas cuatro,
 la más ilustre por antonomasia,
 la princesa y señora a quien el Batro
 como oro pecha cinamomo y casia,
 los pies llevo a besarte en el teatro 145
 desta máquina hermosa. Yo soy Asia
 y el campo damasceno en mí se encierra,
 de quien Dios al formarte tomó tierra.
 Madre he de ser de toda la nobleza
 de Set, tu mayorazgo, aunque tercero: 150
 suceda su progenie en mi riqueza,
 y Europa en la corona que primero
 honró mis sienes, y por más grandeza
 de la tiara en que gozosa espero
 que cuando asiento constituya a Roma 155
 me libraré del pérfido Mahoma.

África llega a dar, príncipe justo,
 la obediencia a tus plantas y el decoro
 que debe a tu poder y imperio augusto,
 fértil en ámbar, perlas, marfil y oro. 160
 No menosprecies el color adusto
 de mi morena cara, que aunque lloro
 el cautiverio de mi gente impía,
 la ley de Roma adoraré algún día.

ÁFRICA

EUROPA	Europa, padre Adán, en quien el mundo ha de lograr en siglo venidero el trono universal sobre que fundo el mayorazgo que gozar espero, la ley del celestial Adán segundo para remedio del Adán primero defenderá, pues porque triunfe el mismo en mí ha de estar el solio del bautismo.	165 170
AMÉRICA	Y yo por tantos siglos escondida, a la noticia oculta de la gente, y después por España reducida a que la cruz de amor honre mi frente, mil parabienes doy a tu venida mandándome mi fe que te presente, pues América soy, parias bizarras, la plata en cerros como el oro en barras.	175
HOMBRE	Hermoso ornato en variedad distinta de tanta esfera célebre, en que puedo, pues el dedo de Dios la esmalta y pinta, decir que es la sortija de su dedo, el soberano rey que hizo la cinta tachonada de estrellas, donde el miedo jamás llegó, de donde el pesar huye, por vuestro vicediós me constituye. Mientras no quebrantare inobediente una ligera ley, solo un precepto que me intimó su imperio omnipotente, al orbe todo he de tener sujeto. El áspid venenoso, el león rugiente, el cocodrilo, me tendrán respeto; todo esto puede aquel que con Dios priva.	185 190 195
UNO	Viva nuestro virrey.	
TODOS	El hombre viva.	
<i>Música. Sale la VANIDAD, dama muy bizarra, y con ella el ENGAÑO y el DESEO. Baja por una escala levadiza el HOMBRE y cúbrese el trono</i>		
HOMBRE	A verme viene mi querida esposa.	
ATREVIMIENTO	Baje vuestra excelencia a recibilla.	
HOMBRE	¡Oh, hueso de mis huesos, carne hermosa de mi carne, del mundo maravilla,	200

compañera del hombre deliciosa
 cuya materia ha sido mi costilla,
 en fee de que saliendo de mi lado
 sepas que me has costado mi costado,
 dame esos brazos!

VANIDAD

Caro dueño mío,

205

después de nuestro desposorio honesto,
 acompañada fui de mi albedrío
 a ver la corte y casa que te ha puesto
 el que te encarga el pleno señorío
 de todo el globo esférico, compuesto

210

de criaturas tan bellas y bizarras,
 joyas de amor que me ofreciste en arras,
 vi a un escritorio el mundo reducido,
 labrado de ingeniosa taracea,

215

donde el poder de Dios tiene esculpido
 todo cuanto esta máquina desea
 con diversas labores guarnecido
 de estrellas de oro, que en su adorno emplea,
 y por chapas al sol y luna solos,
 si por aldabas los opuestos polos.

220

Gavetas eran suyas las criaturas
 en géneros y especies divididas,
 conservadas en ellas y seguras,
 y a obedecer tu imperio reducidas.

225

No tienen las gavetas cerraduras
 para nosotros, antes, prevenidas
 al apetito, dan conservas bellas
 para que escoja el gusto en todas ellas.

Una gaveta sola hallé con llave

230

y en sus molduras, caro esposo, escrito
 «Ciencia del bien y el mal»: precepto grave
 cerrar la ciencia, Adán, que solicito.

Parecióme el manjar bello y suave,
 porque esto de saber causa apetito.

235

Llegó el Engaño, que mi amor procura,
 y con él arranqué la cerradura.

Comí el fruto más tierno, más sabroso,
 que ofreció a los sentidos la apariencia.

Repara en la gaveta, caro esposo,

240

pruébale y le hallarás por excelencia.

Saca una gaveta de manzanas muy curiosa

ATREVIMIENTO	Caso es, señor, pesado y riguroso que fruta que es del árbol de la ciencia del bien y el mal, te sea a ti vedada. Come la fruta que a tu esposa agrada.	
HOMBRE	Ciencias tengo yo infusas y prudencia, si dellas me aprovecho con cuidado; nombre di a cuantas cosas la potencia del rey Nuestro Señor me ha encomendado.	245
VANIDAD	Esta es ciencia de Dios y justa ciencia, y pues su majestad nos la ha vedado cuando los dos podemos serle iguales, dioses debe envidiarnos inmortales. Come, esposo y señor, o no me digas que amor me tienes.	250
HOMBRE	En mi mal repara. Mira, querida esposa, que me obligas a indignar nuestro rey.	255
VANIDAD	Justicia y vara tienes: rey eres solo como sigas mi gusto.	
HOMBRE	¿Ves cuán presto sales cara? Mujer formada de costilla aposta, que en ser de mi costado fue a mi costa.	260
ATREVIMIENTO	¿Qué temes? ¿No eres hecho a semejanza de Dios cuanto a la parte intelectual? Tu alma la unidad de Dios alcanza por ser similitud de su ser viva. La Trinidad también (para alabanza de lo que tu valor con ella priva) te retrató su copia peregrina, una en esencia y en potencias trina. También produce, Adán, tu entendimiento el Verbo que el objeto representa, teniendo de ti el ser y nacimiento (si bien es accidente cuanto intenta), y destos dos como de fundamento produce amor la voluntad exenta, pues por la voluntad amar pretendes lo que en la mente viva comprendes. Pues si tu entendimiento al Padre imita y el concepto a su Hijo es parecido, si el Espíritu Santo te acredita,	265 270 275

TIRSO DE MOLINA		13
	como su amor el tuyo producido, come de aquesta fruta, que infinita hará tu dignidad.	280
VANIDAD	Dueño, marido, señor, mi bien, mi gusto, come agora.	
	<i>Llora</i>	
HOMBRE	¿A qué no obligará mujer que llora? Si he de ser como Dios y esta es la ciencia del bien y el mal, comer quiero, ¿qué dudo? Atrevimiento, muestra.	285
ATREVIMIENTO	Tu excelencia coma y a Dios se iguale, pues que pudo.	
	<i>Come</i>	
HOMBRE	Esa fue la primera inobediencia del ángel necio. Pero estoy desnudo, ¿cómo, cielos, es esto?	290
ADMIRACIÓN	Tu malicia te desnudó la original justicia.	
HOMBRE	Vergüenza tengo, abriéronse mis ojos; ciencia del bien perdí y al mal presente me condena el manjar: ¡viles despojos! Será la muerte herencia de mi gente, la tierra me dará espinas y abrojos, fruto debido al Hombre inobediente. Ícaro soy, deshizo el sol mis alas.	295
ATREVIMIENTO	¡Ea!, que ya eres Dios, con Él te igualas.	300
HOMBRE	El temor de mis culpas se comienza a dilatar por mí, ¡tristes congojas! ¡Que una mujer con tanto imperio venza a un hombre sabio!	
VANIDAD	¿Contra quién te enojas?	
HOMBRE	De mi insulto ha nacido la vergüenza de verme así.	305
VANIDAD	Pues vamos, que en las hojas de aquella higuera nuestras galas fundo.	
HOMBRE	Hojas son las que dan gustos del mundo.	

Vanse. Quédanse el ATREVIMIENTO, el ENGAÑO y el DESEO

ATREVIMIENTO	¡Ea!, Deseo, ya tienes satisfecha tu esperanza, tú eres solo la privanza del Hombre que a servir vienes. En tu mano está el empleo de todo cuanto heredó: perdióse porque cumplió en ti su loco deseo.	310
	Tú sin límite ni tasa gozas su ciego favor; su mayordomo mayor eres: pongámosle casa, pues que la que Dios le puso desbaratan sus pecados.	315
DESEO	Despedido ha los criados antiguos.	320
ATREVIMIENTO	No son al uso, que la prudencia y justicia, la cordura y el consejo, visten y andan a lo viejo. Casas hay a la malicia y criados ha de haber a la malicia.	325
DESEO	El Engaño, que tiene donaire extraño, truhán suyo puede ser.	330
ATREVIMIENTO	¡Oh, mal sabéis lo que puede en el palacio un truhán! Ya los cargos no se dan sino a quien se los concede un bufón que tira gajes de cuantos él aconseja, porque es corredor de oreja y habla en diversos lenguajes en vituperio y favor, y por él premian los reyes, castigan y ponen leyes.	335
DESEO	El Engaño embustidor hará ese oficio muy bien.	340
		345

ATREVIMIENTO	Casalde con la Lisonja.	
DESEO	Esa dicen que ya es monja.	
ENGAÑO	¿No era buhonera?	
ATREVIMIENTO	También.	
ENGAÑO	¿Monja?	
DESEO	Monja se ha metido, y trata en ser conservera después que no sale fuera.	350
	¿Luego nunca habéis comido lisonjas de miel y azúcar, que aunque tal vez empalagan entre bizcochos halagan, desde el estudiante al Fúcar?	355
ATREVIMIENTO	Maestresala puede ser la soberbia Presunción, hermano de la Ambición, del servir y el pretender. Paje de copa el Contento.	360
ENGAÑO	Flojo oficio le habéis dado, porque gasta el vino aguado.	
ATREVIMIENTO	Pues eso es lo que yo intento.	
DESEO	Darále la Livianidad de vestir.	365
ENGAÑO	¡Qué de invenciones en valonas y en valones sacará su vanidad! ¡Qué de mangas por greguescos, qué de greguescos verán por mangas en el galán, ya ingleses y ya tudescos! ¡Qué de golas y alzacuellos diferentes del jubón! ¡Qué de ninfos que a Absalón compran postizos cabellos para solapar desnudos cascos de pelo y juicio! ¡Qué de calvos que, por vicio, con lazadas y con nudos, por remediar sus flaquezas, nos han de dar que reír!	370 375 380

ATREVIMIENTO	Mal se podrán encubrir remiendos en las cabezas. Pero dejándonos deso, ¿no advertís cuán triste está el príncipe?	385
ENGAÑO	Sentirá, como es justo, tanto exceso.	
ATREVIMIENTO	Pues échese la Memoria de casa y entre el Olvido, y porque esté entretenido llévele la Vanagloria a su jardín donde juegue y se divierta.	390
DESEO	Sea así, mas él mismo viene aquí. Convidalde cuando llegue a algún juego.	395
ENGAÑO	Así se hará, ¿pero qué juego ha de ser si no tiene qué perder quien la gracia perdió ya?	400
<i>Salen el HOMBRE, la VANIDAD, la CODICIA y la ENVIDIA</i>		
VANIDAD	¿Qué nueva melancolía te aflige estando aquí yo? ¿No eres tú el rey a quien dio su imperio esta monarquía? ¿No te estima y reverencia? ¿Pues de qué tienes cuidado?	405
HOMBRE	Hízome mal un bocado.	
ENGAÑO	Esa es linda impertinencia. Deja la memoria loca, que son tristezas sin frutos. Anden, príncipe, los brutos con el bocado en la boca; juega, canta, triunfa, olvida necesidades.	410
HOMBRE	¡Ay de mí!	
ENGAÑO	¿Yo no soy tu truhán?	
VANIDAD	Sí.	415

TIRSO DE MOLINA		17
ENGAÑO	Pues goza la buena vida.	
HOMBRE	¿Quién, Engaño, te ha vestido tantos colores?	
ENGAÑO	Hogaño se metió sastre el Engaño: yo me cosí este vestido. Los retazos del pendón tantos jirones me dan.	420
ATREVIMIENTO	El Engaño y el truhán (por otro nombre bufón), si de diversas colores no se adornan, ¿de qué suerte llegarán a entretenerse ni agradar a los señores?	425
ENGAÑO	Bella dama te acompaña.	
HOMBRE	¿No es del cielo su beldad?	430
DESEO	Hermosa es la Vanidad.	
ENGAÑO	Será natural de España.	
ENVIDIA	¿Que la primera mujer fue la Vanidad?	
HOMBRE	¿Pues no? Por Vanidad pequé yo, y este nombre ha de tener.	435
ENGAÑO	¡Oh, lleve el diablo el pecado! No te acuerdes deso agora: entretenele, señora.	
VANIDAD	Por el jardín le he llevado de la Murmuración.	440
ENGAÑO	Bueno, ¿haste divertido en él?	
HOMBRE	Gusto me dio su vergel, que es variable y ameno. De todo trata, no deja flor que no tenga.	445
DESEO	Ni errara si a la araña no hospedara y desterrara a la abeja.	

VANIDAD	Riega la Murmuración sus cuadros con una fuente de sangre fresca y reciente.	450
ATREVIMIENTO	Siempre fue su inclinación; sangre será de las venas del Señor que la derrama.	
VANIDAD	Es verdad, porque se llama fuente de famas ajenas.	455
HOMBRE	Sí, mas todo cansa al fin.	
ENGAÑO	Juguemos un poco pues, divertirás después otro rato en el jardín de la Hipocresía.	460
HOMBRE	¿A qué?	
ENGAÑO	Al ajedrez.	
HOMBRE	Da tristeza.	
ENGAÑO	¿Por qué?	
HOMBRE	Comíle una pieza a Dios que mi muerte fue: era rey, ya soy peón.	465
ENVIDIA	Así el pecador se llama, mas no guardaste la dama: soplótelas la ambición, no me espanto.	
ATREVIMIENTO	A la pelota jugarás.	
HOMBRE	Atrevimiento, pelota soy yo de viento derribada agora y rota. Quísele ganar la chaza a Dios: cual Luzbel subí, pero volvíome y caí donde el temor me amenaza.	470 475
	Ya mi dignidad pasada lo mismo que nada es, que soy Adán, y al revés lo mismo es Adán que nada.	480

TIRSO DE MOLINA		19
ENGAÑO	¡Ea!, pon aquí una mesa, saquen naipes y al parar juguemos.	
HOMBRE	Gané al pintar y perdí por la presa: al pintar Dios lo criado con su divino pincel gané cuanto puso en él con la Gracia y principado; hice presa cuando vi el árbol en que pequé, y lo que al pintar gané por la presa lo perdí.	485 490
ENGAÑO	Son suertes esas distintas.	
CODICIA	Y vos gran tahúr, Engaño.	
ENGAÑO	El tabardillo de hogaño con todos juega a las pintas.	495
ENVIDIA	Vaya al chilindrón.	
HOMBRE	Son vanos los lances del chilindrón: jugó mi necia ambición y cogióme Dios las manos. Diómela la suya franca, y quebrantando su ley creí que me entrara un rey, y quedéme en carta blanca.	500
ENVIDIA	En blanco diréis mejor, que es de lo que yo me alegre.	505
HOMBRE	En blanco no, porque en negro queda siempre el pecador.	
<i>Ponen una mesa, asientos y naipes</i>		
ATREVIMIENTO	¡Ea!, juguemos primera.	
HOMBRE	No lo será para mí, pues que la Gracia perdí primera.	510
ENGAÑO	Pesares fuera, vengan naipes.	
HOMBRE	La baraja que tanto el hombre procura	

	parece a la sepultura, porque allí no hace ventaja el monarca a sus vasallos, pues iguala de una suerte la baraja de la muerte los reyes y los caballos.	515 520
ATREVIMIENTO	Haced que traigan los tantos.	
HOMBRE	Los hipócritas lo sean, para que cuando los vean los que los juzgan por santos, en acabándose el juego de la vida al pecador, los echen por sin valor en la basura del fuego.	525
<i>Siéntanse a jugar el HOMBRE, la VANIDAD, la CODICIA y la ENVIDIA</i>		
ENGAÑO	Estos son los naipes.	
VANIDAD	Vengan.	
CODICIA	Dos papeles traen pegados.	530
HOMBRE	Son como amigos doblados.	
ENVIDIA	¿Quién duda que arena tengan porque presto se despeguen?	
HOMBRE	Como los gustos serán del mundo, que los traerán rotos primero que lleguen.	535
CODICIA	¿Qué habemos de hacer de resto?	
VANIDAD	Las honras y dignidades.	
HOMBRE	Vanidad de vanidades.	
VANIDAD	Ya yo mi caudal he puesto.	540
CODICIA	Por la mano llego a alzar.	
HOMBRE	No vale mano, es en vano.	
CODICIA	¿Por qué?	
HOMBRE	Porque por la mano perdió el reino Baltasar.	
ENGAÑO	Echó por copas, fue un necio.	545

Alzan

ENVIDIA	Un tres de bastos.	
HOMBRE	A Amán con él, donde le ahorcarán.	
DESEO	¡Qué privanza!	
ATREVIMIENTO	¡Y qué desprecio!	
CODICIA	Alcé un caballo de espadas.	
HOMBRE	Si es símbolo de la ira, sobre ese caballo mira a Saulo ciego humilladas sus bravatas y fiereza.	550
DESEO	El caballo perderá, la espada no: antes dará por la espada la cabeza.	555
HOMBRE	Alzo un siete.	
ATREVIMIENTO	A Madalena se le dad.	
VANIDAD	Siete pecados tienen de darla cuidados.	
HOMBRE	Algún día será buena.	560
<i>Juegan a la primera</i>		
ENVIDIA	No tengo puntos, yo paso.	
HOMBRE	Mientras que la muerte envida, pasad todos, que esta vida se acaba al fin paso a paso.	
ENVIDIA	Envido un tanto. ¿En qué dudas?	565
CODICIA	Quiero un tanto y luego el resto.	
VANIDAD	¿Quién ha querido todo esto?	
ENVIDIA	¿Quién? La codicia de Judas.	
HOMBRE	¿Qué es el resto?	
CODICIA	Mi conciencia.	
VANIDAD	Conciencia de dispensero, mala cosa, no le quiero.	570
ENVIDIA	Yo sí, eche cartas.	
CODICIA	Paciencia, a flux voy.	

ENVIDIA	Y yo a primera; hasta ahora no he perdido.	
CODICIA	Pues mire.	
ENVIDIA	Dadme el partido, ¿qué manjar es el que espera?	575
CODICIA	Oros.	
ENVIDIA	¿Oros? No hago cuenta de partido, mire.	
CODICIA	Miro. No hice nada, tire.	
ENVIDIA	Tiro.	
HOMBRE	¿Cuántas hizo de oros?	
CODICIA	Treinta.	580
HOMBRE	Ese número ha de ser tu muerte.	
CODICIA	Perdí el dinero y conciencia.	
ENGAÑO	Un despensero ¿para qué la ha menester?	
CODICIA	No tuviera yo el unguento que en Cristo vertió María Madalena.	585
HOMBRE	¿Qué valdría?	
CODICIA	Trecientos reales, que en viento los volvió su perdición. ¿No fuera mejor vendello para remediar con ello los pobres?	590
HOMBRE	Sana intención, mas cuando todos los cobres, ¿tu piedad qué es lo que intenta?	
CODICIA	Remediar pobres.	
ATREVIMIENTO	¿Qué cuenta tiene Judas con los pobres?	595
ENVIDIA	¿Queda más que jugar?	
CODICIA	Tengo	

Saca un agnus de oro

	un agnus Dei esmaltado de oro y plata.	
HOMBRE	Será hurtado.	
CODICIA	No sé, a vendérosle vengo.	600
DESEO	Buena es la iluminación.	
HOMBRE	Rayos arroja que ardientes alumbran todas las gentes.	
DESEO	Admirable encarnación.	
VANIDAD	De ver su hechura me espanto.	605
HOMBRE	Encarnóle una doncella, rigiendo el pincel en ella el mismo Espíritu Santo.	
CODICIA	¿Quién le compra?	
DESEO	El Judaísmo.	
ENVIDIA	¿Cuánto pedís?	
CODICIA	Treinta reales no más, y han de ser cabales.	610
HOMBRE	¿Por qué?	
CODICIA	Porque aqueso mismo pensé yo hurtar del unguento de Madalena.	
ENVIDIA	Tomad los dineros y jugad.	615
HOMBRE	¿Qué no hará el que es avariento?	
<i>Bésale y dale</i>		
CODICIA	Perdonad confusas dudas. Tomalde, pues le compráis.	
ATREVIMIENTO	¿Pues vendéisle y le besáis?	
HOMBRE	Fiad en besos de Judas.	620
DESEO	Bella joya.	
HOMBRE	Puede dar su presencia vida y luz.	
ENVIDIA	¿Véisle? Pues en una cruz le pienso hacer engastar, aunque le tenéis por santo.	625

HOMBRE	Con su luz eclipsará la del sol, si en ella está.	
VANIDAD	Sois la Envidia, no me espanto.	
CODICIA	¿No jugamos?	
ENVIDIA	No con vos.	
CODICIA	¿Por qué, si me habéis ganado?	630
HOMBRE	Ese dinero es hurtado.	
CODICIA	Volvedme el agnus de Dios, o vuelva el juego.	
ENVIDIA	Ni gusto, ni ya dárosle podré, porque ofendiste su fe.	635
CODICIA	Vendí la sangre del Justo. Tomad allá el vil dinero, que no faltará un cordel.	
<i>Arroja el dinero y vase</i>		
ENVIDIA	¿El dinero? Dad con él en el campo de un ollero, que si son vasos quebrados los hombres que a restaurar viene Dios, bueno es comprar vasos de tierra formados con el dinero, que es precio en que a Dios Judas vendió.	640 645
HOMBRE	Ya el desdichado se ahorcó.	
ENGAÑO	Él murió como un gran necio.	
<i>Sale el TEMOR</i>		
TEMOR	Huye, señor, huye luego.	
HOMBRE	¿Pues quién viene?	
TEMOR	La Justicia de Dios, que tiene noticia de aquesta casa de juego y tomarte residencia quiere.	650
HOMBRE	¡Ay, cielos!, ¿dónde iré, adónde me esconderé? <i>Vase</i>	655

TIRSO DE MOLINA

25

TEMOR Como es de Dios su presencia
y tú quebraste el mandato
que te puso, no sé adónde
huyas.

ENVIDIA El hombre se esconde
y huye por no dar barato.

660

ATREVIMIENTO Vamos tras él.

DESEO Es avaro.

ATREVIMIENTO Barato nos ha de dar,
o el alma le ha de costar.

ENGAÑO Dirá lo barato es caro.

*Vanse todos. Vuelve a salir por otra puerta el HOMBRE,
asombrado*

HOMBRE No hay lugar donde me esconda,
que con ser mudo el pecado,
después que se ha cometido
voces a Dios está dando.

665

¡Riscos, caed sobre mí!
¿Adónde iré, si arrastrando

670

llevo la soga infelice
que mis insultos me ataron?
No hay hierba que no recele
que es el juez que está tomando
a mis culpas residencia

675

donde han de acusarme tantos.
Parece que en lo interior
del alma me están llamando
a voces, que con ser loco,
juicio severo aguardo.

680

*Pregúntase y respóndese a sí mismo, representando al
juez y al reo*

–¡Ah del calabozo obscuro
de la culpa y del pecado!
–¿Quién llama? –Salga a la audiencia
el hombre necio. –Ya salgo:
grillos de hierro en mis yerros
y esposas de vicios saco,
que el mundo, que es cazador,
trata en prisiones y lazos.

685

En la sala de la audiencia,
 sobre el trono soberano 690
 del rigor y del poder,
 me espera el juez asentado.
 El potro del pensamiento
 vueltas al alma está dando,
 donde sirven de cordeles 695
 mis pretéritos pecados.
 Dios es el juez riguroso
 que a voces me está citando.
 –¿Por qué viene este hombre preso?
 –Por ladrón. –¿Qué es lo que ha hurtado? 700
 –La jurisdicción al rey,
 contra quien ha conspirado,
 fiando dél el gobierno
 deste mundo. –¡Oh, mal vasallo!
 Digno es de echarle a galeras, 705
 y así como tal fallamos
 que le azoten y que vaya
 por eternidades de años
 a la galera infelice
 donde reman los forzados, 710
 en vez de salobres golfos,
 piélagos de ardiente espanto.
 –Ya me sacan a azotar,
 y pues que soy comparado
 al jumento, iré en mí mismo, 715
 desnudo y avergonzado,
 sin las ropas de inocencia
 que perdí. Ya voy pasando
 las calles de los insultos
 que mis locuras poblaron. 720
 El rigor y la vergüenza
 pregones en voz van dando:
 «Oíd: esta es la justicia
 que manda hacer el rey sacro
 Nuestro Señor, a este hombre 725
 por ladrón desatinado,
 que quiso ser como Dios.
 Mándale que sea azotado
 sin cesar por la memoria
 del bien que perdió su Engaño, 730
 que coma pan de sudor,
 que viva siempre en trabajos».

¡Ay, qué azotes tan crueles!
 Paso, memoria cruel, paso.
 –No hay paso, matalde y diga
 el pregón en gritos altos: 735
 «Ansí castiga Dios a un desdichado,
 del cielo por soberbio desterrado.
 Grave es la culpa, denle pena grave».
 ¡Ay, cielos, quien tal hace que tal pague! 740

Dicen de dentro

ATREVIMIENTO Por aquí va el pecador:
 atajémosle los pasos.
 HOMBRE La justicia es esta, ¿adónde
 tendrá mi desdicha amparo?

*Quiere despeñarse y detiénele CRISTO, que saldrá vestido
 de la misma suerte que el HOMBRE*

¡Despeñaréme!
 CRISTO Detente. 745
 HOMBRE ¡Ay, cielo!, ¿no es mi retrato
 el que delante los ojos
 tengo?
 CRISTO Sí.
 HOMBRE Nuevo milagro.
 Hombre, ¿quién eres?
 CRISTO Soy hombre.
 HOMBRE Luego pecador.
 CRISTO Traslado 750
 de la culpa, sí, mas limpia
 que esos cielos que he criado,
 mi humana naturaleza
 es impecable y yo santo.
 HOMBRE A mí mismo en ti me veo, 755
 ¿quién eres, hombre?
 CRISTO Tu hermano.
 HOMBRE ¿Cuándo tuve hermano yo?
 CRISTO Desde que tu ser humano
 me vestí por tu remedio.
 HOMBRE ¿Tú mi hermano?

CRISTO	Y mayorazgo de la posesión eterna.	760
HOMBRE	De oírte y verte me espanto, ¡oh semejanza divina! ¿Que porque yo fui criado a semejanza de Dios en mi venturoso estado, tú mi semejanza tomas por parecerme en trabajos, si yo a Dios me parecí en el sosiego y descanso? ¡Grande amor!	765 770
CRISTO	La semejanza le engendra, por ella te amo de suerte que a pagar vengo deudas que te ejecutaron.	
HOMBRE	Los hermanos parecidos somos.	775
CRISTO	Serémoslo tanto que hemos de ser una cosa.	
HOMBRE	Pues, piadosísimo hermano, la justicia en busca mía el mundo anda registrando, y ya que se acerca siento.	780
CRISTO	Pues acógete al sagrado del hospital de la Cruz, que yo que a librarte bajo pagaré por ti, pues tengo caudal.	785
HOMBRE	Por verme dél falto, y mis obras sin valor, Señor, me escondo y no pago.	
CRISTO	En doblones de dos caras que para esta deuda traigo en mis dos naturalezas cobraré carta de pago y la fijaré en mi cruz.	790
HOMBRE	¡Qué fiador tan abonado! Mi Dios, la justicia viene.	795
CRISTO	Pues vete y dame los brazos.	

Éntrase el HOMBRE, y salen el ATREVIMIENTO, el ENGAÑO y otros

ENGAÑO	¿Que se levantó del juego y por no darnos barato se fue?	
ATREVIMIENTO	¿De qué le ha de dar?	
ENGAÑO	¿De qué?, ¿no nos ha ganado los pasatiempos, deleites, dignidades, honras, cargos y riquezas deste mundo?	800
ATREVIMIENTO	Pues deso, ¿qué le ha quedado sino sola una mortaja, que como quien ha jugado y perdido se congoja con la baraja en las manos? ¿Mas no es este el Hombre?	805
ENGAÑO		Él es.
ATREVIMIENTO	Lleguemos.	
ENGAÑO	Señor hidalgo, ¿es él el pródigo, el noble, el magnífico y el franco?, ¿pues a su bufón siquiera no le alcanzará el barato de alguna joya?	810
CRISTO	¿Quién sois?	815
ATREVIMIENTO	¿Quién?	
ENGAÑO	Linda pregunta al cabo de todos nuestros servicios.	
ATREVIMIENTO	Gentil medra interesamos.	
ENGAÑO	¿Al Engaño desconoce?	
CRISTO	Yo no conozco al Engaño.	820
ATREVIMIENTO	Bueno, el Hombre se nos niega.	
ENGAÑO	Mal modo de tripularnos.	
ATREVIMIENTO	¿Vos sois hombre de bien?	
CRISTO		Sí.

ATREVIMIENTO	Pues, ladrón disimulado que a Dios le hurtastes el ser, dadnos barato.	825
CRISTO	No he hurtado el ser yo a Dios: su igual soy.	
ENGAÑO	Este viento le ha quedado en la cabeza.	
ATREVIMIENTO	Es un loco.	
ENGAÑO	Dad barato o en un palo, ladrón, entre dos ladrones os pondremos.	830
CRISTO	Eso aguardo, si bien baratos prometo.	
ATREVIMIENTO	¿A quién?	
CRISTO	Al mundo a quien amo, de suerte que le he de dar a mí mismo.	835
ENGAÑO	Bien medrado quedará el mundo con vos.	
CRISTO	No conoce lo que valgo, pero él me conocerá después de resucitado.	840
	<i>Sale la MADALENA</i>	
MADALENA	Dadme barato, Señor.	
CRISTO	¿Quién sois?	
MADALENA	Quien siete pecados encerró dentro del pecho.	
CRISTO	Pues, Madalena, yo os hago libre dellos, yo os perdono.	845
	<i>Vase MADALENA</i>	
ENGAÑO	Esto es mejor, ¿quién te ha dado autoridad, que perdonas casos a Dios reservados?	

Sale el BUEN LADRÓN

BUEN LADRÓN	Un ladrón barato os pide.	
CRISTO	A feliz tiempo has llegado, yo te doy mi Paraíso. A Juan mi pecho le he dado, a Pedro mi amada Iglesia, mi doctrina doy a Pablo y el espíritu a mi Padre cuando le ponga en sus manos.	850 855

Sale la JUSTICIA con una cruz en lugar de vara; salen con ella el DESEO y la ENVIDIA

ENVIDIA	Aquí está el Hombre, Justicia, que siendo primero hidalgo, perdiendo la ejecutoria de la Gracia, es ya villano.	860
DESEO	Pues si es villano bien puede ir preso por deudas.	
JUSTICIA	Alto, llévele luego la Envidia.	
ENVIDIA	Hijo de Dios se ha llamado, líbrese agora a sí mismo.	865
JUSTICIA	Yo haré ponerle en un palo donde pague puntualmente.	
CRISTO	Pues me tienen por mi hermano, sus culpas satisfaceré. Padre, este cáliz amargo bebo por él, porque él beba la sangre de mi costado.	870
ENVIDIA	Ponelde a cuestras la vara de vuestra justicia.	
CRISTO	El cargo me derriba de su peso.	875

Pónele al hombro la vara y cae con ella

JUSTICIA	Es de hierros, no me espanto.
ENVIDIA	Venga y muera el Hombre, o pague.
CRISTO	Muera yo y viva mi hermano, pues esta es la justicia que ha mandado

hacer por él en mí mi mismo agravio, 880
 que pues siendo yo Dios quise fialle,
 justo es que quien tal hizo que tal pague.

Llévanle con la cruz a cuestras y sale el HOMBRE

HOMBRE A mi hermano llevan preso
 porque ha sido reputado
 por pecador, y yo estoy 885
 suelto y libre. ¡Oh amor raro!
 ¡Oh similitud preciosa!

¡Oh generoso retrato
 del Padre Eterno en quien siempre
 se está fecundo mirando! 890
 Mil alabanzas te doy,
 pues, del Hombre enamorado,
 hombre te quisiste hacer
 porque el Hombre no sea esclavo.

ATREVIMIENTO ¿No es este el preso?

ENVIDIA El mismo es. 895

ATREVIMIENTO Si es él, ¿cómo se ha librado
 de la divina justicia?
 Vuelva preso.

HOMBRE Eterno hermano,
 que me llevan a la cárcel.

*Música. Aparécese un cáliz muy grande y de en medio
 dél una cruz, y en ella CRISTO, y al pie della fijado un
 pergamino escrito. Salen cinco listones carmesíes como
 caños de sangre de los pies, manos y pecho de CRISTO,
 que dan en el cáliz grande, y dél en otro pequeño que
 esté en un altar con una Hostia*

CRISTO Dejad a mi hermano caro 900
 (pues que tan caro me cuesta)
 que por él la vida he dado.

Llega, hermano parecido,
 y si del fruto vedado
 comiste por ser cual Dios, 905

éste es de la vida el árbol:
 como Dios serás si comes,
 dándote antes aguamanos
 la fuente de tu dolor.
 Más de lo que debes pago 910

	<p>por ti, mas porque también el fruto de mis trabajos te aproveche, haz de la tuya lo que por mi ley te mando. Tus obras han de salvarte, valor de mi cruz medrando. Fe con obras, Hombre, pido.</p>	915
HOMBRE	Fe con obras, Señor, mando.	
CRISTO	<p>Llega, pues, come mi cuerpo, que es el fruto sacrosanto deste árbol de vida, bebe la sangre que te derramo, que para que deste modo más los dos nos parezcamos, yo en ti, tú en mí viviremos.</p>	920
HOMBRE	<p>¡Oh amor de asombroso espanto! Clavada miro en la cruz la obligación del pecado. ¿Cómo comerá seguro quien debe, si no ha pagado? Tiemblo de tan duro empeño.</p>	925
CRISTO	<p>Ya fenecieron tus daños. Borrada está, si lo adviertes; yo soy la carta de pago, mis letras estas heridas, cinco mil renglones traigo.</p>	930
HOMBRE	<p>Ya fenecieron tus daños. Borrada está, si lo adviertes; yo soy la carta de pago, mis letras estas heridas, cinco mil renglones traigo.</p>	935
HOMBRE	<p>Cantad, Músicos eternos, el amor nunca imitado de Dios al Hombre, pues son los parecidos hermanos.</p>	940
<i>Cantan</i>		
MÚSICOS	<p>Por la imagen del Hombre, Dios y Hombre paga: ¡venturosa mil veces tal semejanza! El Hombre terreno comió la manzana, perdió la inocencia, costóle la Gracia. El Hombre celeste en Él se retrata</p>	945
		950

pagóle sus deudas,
llevóle a su casa.
Por la imagen del Hombre,
Dios y Hombre paga:
¡venturosa mil veces
tal semejanza!

955

Encúbrese todo con mucha música

Devotos y regocijados dejó la metáfora ingeniosa a los más de los presentes, y celebrándola el agradecimiento no poco los deleitó la notable similitud de los que representaron a los dos hermanos, pues fuera de la uniformidad de los vestidos, en la edad, los talles y casi las facciones, los buscaron de suerte parecidos que no hicieron falta los dos Valencianos¹, sus primeros recitantes, cuya semejanza tantas veces tuvo confusa a la atención misma. Para dar, pues, don Francisco la última sazón a su fiesta, salió con otro de su edad y despejo, y asentándose a los extremos del tablado dijo el primero:

—Mi antecesor redujo los entremeses (que en la ley del uso y no de la consecuencia debían seguirse a los coloquios) a versos entretenidos y espirituales. La veneración, pues, que merece cualquiera inventor de entretenimientos lícitos, me obliga a que le imite, si no en todo, en la mayor parte de su elección discreta...